



Nuestro Talleyrand

Don Julio no capitula

Francia ha tenido la dicha de poseer muchos y muy buenos diplomáticos. Pero todos coinciden en señalar a Talleyrand como el más famoso de ellos.

D. Julio, como diplomático, es tan fino, tan sutil, tan hábil, que cuando dice defender nuestros intereses, todo el mundo cree que defiende intereses ajenos.

Don Julio, cuando no ejerce funciones diplomáticas, escribe. Porque don Julio es también periodista, y qué periodista! Especializado en cuestiones extranjeras.

Don Julio, dando vacaciones a sus trascendentales trabajos—¡ahí es nada, con lo atareado que estará estos días de Conferencia de la Paz!

AIRES CONOCIDOS...

El observador occidental seguramente habrá podido convencerse de que la Conferencia de los "Cinco" en París vivió su fin en medio de un zozco.

A la vista de lo sucedido, cualquier observador occidental habría podido creer que el Sr. Molotov tenía interés en no llegar a acuerdo alguno que facilitase el trabajo de los "Cuatro"; que diese al pueblo alemán una idea clara de lo que los aliados esperan de él.

Las dos principales preocupaciones de los alemanes son hoy la comida y los prisioneros ausentes. Sobre este particular dicen los rusos: "Apoyad al Partido por nosotros patrocinado y obtenido cuando queráis; también os daremos una Administración Central para toda Alemania unida y muy pronto un solo Gobierno para toda Alemania, que firmará un tratado de paz; y es cierto que nosotros queremos destruir vuestra industria; lo que queremos es ampliarla y llevar la prosperidad a vuestros hogares. Alemania volverá a ser quien fue."

Este es el tema que llena todos los ámbitos de la propaganda. Por supuesto, no todos los alemanes lo creen. Los crédulos están más bien en minoría porque las contradicciones saltan a la vista.

El recuerdo de lo que ha pasado en Francia. Y don Julio elogia lo hecho por el Partido Socialista francés, que ha excluido de sus filas o no ha admitido en las mismas a su antiguo secretario general, Paul Faure, y a sus amigos.

Vamos a ver, D. Julio, si por una vez siquiera, no damos vacaciones a la lógica, Paul Faure y sus amigos no están en el Partido Socialista francés.

Eso y no otra cosa es lo que se ha hecho en España, aparte de la suspensión de derechos que pesaba sobre usted y sobre Negrín, acordada por la Agrupación Socialista madrileña. Si a usted le parece bien lo que se ha hecho en el Partido Socialista francés, no puede parecerle mal lo que han hecho los socialistas de España.

El estudio de los periódicos bajo control ruso publicados en la zona soviética durante los últimos días, así como la radio también por ellos controlada, no deja lugar a duda de que se ha iniciado una ofensiva de alto nivel para llevar a los alemanes a la esfera de influencia rusa.

Los dos principales preocupaciones de los alemanes son hoy la comida y los prisioneros ausentes. Sobre este particular dicen los rusos: "Apoyad al Partido por nosotros patrocinado y obtenido cuando queráis; también os daremos una Administración Central para toda Alemania unida y muy pronto un solo Gobierno para toda Alemania, que firmará un tratado de paz; y es cierto que nosotros queremos destruir vuestra industria; lo que queremos es ampliarla y llevar la prosperidad a vuestros hogares. Alemania volverá a ser quien fue."

Este es el tema que llena todos los ámbitos de la propaganda. Por supuesto, no todos los alemanes lo creen. Los crédulos están más bien en minoría porque las contradicciones saltan a la vista.

Y toda su erudición se derrumba. Ahora nos asalta el temor, comenzamos a sospechar, si no estará usted enardecido de lo que sabe de Alemania, Rusia, Inglaterra y Babia.

Pero volvamos a nuestro tema. Don Julio nos ha llamado «capituladores» y «disidentes». Dada la autoridad de que goza en el extranjero el Talleyrand español, su acusación nos ha dolido.

Ya hemos visto que se le llamaba en España «diplicático». Algo es algo. Acudamos, para completar el diagnóstico, a dos episodios de la vida política española. Ayudenos usted, don Julio, a recordarlos.

Estábamos en España, en Valencia. Allí por el mes de marzo de 1937. Usted era ministro y miembro del Consejo Superior de Guerra. Caballero, presidente, Caballero le convocó a usted a su despacho del palacio de Benicarlo.

Después de la crisis de mayo de 1937, los que componían el Comité de la Agrupación Socialista madrileña, decidieron reincorporarse a sus cargos. Hubo una reunión previa en Valencia, en la calle Luis Vives.

Y no abrió la sesión hasta que usted se marchó. El momento fue más que penoso. Usted estuvo todavía más Talleyrand que en la escena del palacio de Benicarlo. Las dos escenas valen por todo un diagnóstico. Alguien, melancólicamente, al verle marchar, balbuceó: «El Partido ha perdido un magnífico ministro de Negocios Extranjeros. A lo que replicó uno de los presentes: «Eso mismo dijeron de otro y luego resultó ser solamente un ministro extranjero de los Negocios españoles.»

Cualquiera que se haya tomado la molestia de estudiar el problema de las reparaciones conocerá la profunda insinceridad de la actitud rusa. Fue Rusia, y no los EE. UU., o Inglaterra, como se haya podido creer, la responsable de la fantástica agresividad del acuerdo de Postdam; de la creación de las barreras que son las zonas; de la retirada de los productos agrícolas de la Alemania occidental y la prohibición de exportar mercancías alemanas.

Los dos principales preocupaciones de los alemanes son hoy la comida y los prisioneros ausentes. Sobre este particular dicen los rusos: "Apoyad al Partido por nosotros patrocinado y obtenido cuando queráis; también os daremos una Administración Central para toda Alemania unida y muy pronto un solo Gobierno para toda Alemania, que firmará un tratado de paz; y es cierto que nosotros queremos destruir vuestra industria; lo que queremos es ampliarla y llevar la prosperidad a vuestros hogares. Alemania volverá a ser quien fue."

«The Manchester Guardian Weekly».

Enseñanzas para un próximo futuro Secuelas de una batalla perdida

La batalla de los salarios—perdida según nuestra estimación—ha tenido repercusiones inopinadas. No ha sido la menor el paro de los empleados de Correos contra el criterio de su dirección nacional.

Todo el conjunto de hechos que lleva a estos resultados, ponen al descubierto un imperialismo sindical al que se llega con el tram-polín de la unidad, montado ante una actitud poco energética de quienes no han visto claro en este problema ni en sus comienzos ni en sus desarrollos.

Dejando a un lado la concepción que sobre el sindicalismo expone Leon Blum, afortunadamente no compartida por el socialismo español, y circunscribiéndonos al problema concreto y a sus proyecciones menores, nos encontramos con una batalla desencadenada por el P. C. por intermedio de la CGT en vísperas de elecciones.

La maniobra tuvo el éxito apetecido en cuanto a la leva de votos. Nada más. El resto ha sido un rotundo fracaso. ¿Por qué? ¿Es que el P. C. no conocía los resortes eficaces de victoria? El P. C. sabía perfectamente bien que la batalla había que reñirla con los precios. Y el palenque era y es el Gobierno.

Unos cinco por ciento de militantes comunistas en un sindicato se bastan para hacerse los dueños, para imponerse. Ese es el problema; pero no representan en la pura acepción del vocablo. En un medio de limpio juego democrático vencerán siempre, por cuanto hacen labor de fracción, pero no convencerán. En cuanto los intereses stalinianos no coincidan con las aspiraciones de la «base», se produce la ruptura, con la consiguiente perturbación en el seno de la familia obrera.

Después del golpe...

Es de observar que la propaganda revolucionaria que se mantiene en nuestro campo, entre toda la población de exilados españoles antifascistas—por usar un término genérico que nos comprenda a todos los de aquen-de y allende los mares—, no ha cambiado de términos y modos, muchos de los que—por desdicha nuestra—se empleaban hace diez años y que traían ya entonces un retraso de treinta años por lo menos.

Bien dijo Saulo, el San Pablo, después de su conversión en el camino de Damasco, que en toda doctrina e ideario el espíritu vivifica y la letra mata. Y la letra que están empleando ahora, precisamente en estos días críticos de la inminente remoción del primer escudo, el echar a Franco y la Falange, los muy... revolucionarios antifascistas, es la misma letra de antaño y es la misma táctica de la edad pre-atómica.

Es una letra y una táctica que pudieran matarnos, si ellas correspondieran al espíritu de la mayoría de la población antifascista en el exilio. Pero, como casi siempre, el instinto de ésta, cuando no el buen juicio, salva nuestra reputación de exilados revolucionarios conscientes, asudeados de los mercaderes vividores de la Revolución. Auscultando el sentir íntimo de cuantos en el exilio viven honradamente y de todos cuantos llevan el dolor de la Patria en el corazón, es patente el anhelo, casi unánime, de que se arregle pronto nuestro retorno pacífico a España, echando previamente a Franco y Falange las naciones vencedoras de las que ayudaron al triunfo del régimen franquista.

Todos queremos volver a la patria con el mismo temple revolucionario con que de ella salimos; pero no volver en rebatido, y sin haber aprendido las lecciones amargas del destierro. No hemos enterado que en el «Diario Oficial» del Estado franquista se ha publicado estos días un decreto creando una Comandancia general para una zona africana también de nueva creación, que, comprendiendo nuestras posesiones de Lini y de Río de Oro (frente a las Islas Canarias), se llamará «Africa Occidental española». En esa zona se ha montado, bajo el control americano, una de las mejores Estaciones magnéticas de Africa; y a la vez se ha construido un gran aeródromo que utiliza como base estratégica la aviación militar española suponemos que con la anuencia de Inglaterra. Bien o mal, los grandes son... grandes mientras los chicos no sean grandes; laboramos para serlo.

Golpe por golpe

De algunos lugares de Francia nos llegan ecos de la propaganda desenfrenada a que dedica sus ardores ideales el P. C.

Dos temas principales dominan el torrente discursivo de los stalinianos: ataques furiosos a Inglaterra y arremetidas cabrestales a los socialistas. Como refrán, la unidad. Para agradecer el condimento, y con intenciones miureñas, lanzan la pimienta del «asesinato de Casado».

El primer tema es ritornello obsesivo común a todos los stalinianos del mundo que siguen fiel y mansuetamente la consigna recibida. La ferocidad más aguda para Inglaterra. Las sonrisas diplomáticas a Perón. Todo ello en defensa del joven imperialismo ruso al que estorba el tradicional imperialismo inglés. Y gravitando sobre ello el miedo pánico a que sea «el imperialismo inglés» el que derribe a Franco. De ahí las maniobras que hacen en el interior tendientes a lograr fórmulas que se identifiquen con la preconizada por Churchill frente a la que pueda tener Bevin. (Ni la una ni la otra nos satisfacen). Maniobras que las enmascaran en el exterior con expresiones de amor histórico al Gobierno Giral.

Las arremetidas al socialismo es tradicional en ellos. Para un comunista staliniano el principal enemigo es un socialista, ya sea reformista o marxista revolucionario. De ahí que no pierdan ocasión de lanzarnos piedras. Ahora nos presentan en desacuerdo con nosotros mismos, ya que en el 36 propugnábamos la unidad obrera y ahora ya no la queremos. Verdad es que entonces nuestra preocupación era reducir las diferencias de nuestra clase, como lo es ahora. Una triste experiencia nos ha enseñado a desconfiar de los falsos hermanos y de que con ciertos elementos no se puede dar dos pasos sin recibir una puñalada. Nos hemos convencido de que si el stalinismo no posee el secreto de la desintegración atómica, posee el de la desintegración de la clase trabajadora en beneficio de un totalitarismo despectivo para la libertad y la dignidad humana.

En cuanto a lo de Casado... Cuando a los Campos de Concentración llegó la noticia del golpe de estado de los comunistas, a los que respondió el pueblo meliéndolos en vereda, la exclamación fue clamorosa: «¡Hombre! ¡Eso podíamos haberlo hecho al principio de la guerra!... Y es que el odio alumbra por los stalinianos es tan profundo, tan vivo, tan justificado, que era general el prurito de machacarlos en el mismo mortero que a los falangistas. Ahora captan a fondo lo que tiene de frágil y atacable aquel movimiento por la proporción de ingenuo humanitarismo que lo impulsó. Cuando llaman asesino a Casado, los golpes van a otra parte. No sabemos lo que responderán a los intencionados epítetos los republicanos, los para ellos anarco-fascistas, pero nosotros no estamos dispuestos a aguantar ataques hipócritas de los ex aliados de Hiller.

La nota original de la campaña que comentamos la ha dado un orador en Burdeos. Ante la recogida estupefacción de los espectadores, ilustró su diarreia discursiva con unas canciones. Si cunde el lírico ejemplo vemos al partido de las consignas obligado a aceptar como secretaria a la Niña de los Peñes.

Nouvelles d'Espagne

LOS ARQUITECTOS DEL ATOMO

LA PONDERATION FACE AU CAOS

Voici la copie d'un paragraphe d'une lettre écrite par une personnalité espagnole très connue, se trouvant en Espagne:

« J'avais fait la promesse de ne plus me mêler de politique, et de m'occuper seulement d'exercer ma profession d'avocat. J'ai rendu visite à Franco afin de lui faire savoir que, je ne collaborerais pas, mais je ne conspirerai pas, mais je ne conspirerai pas, mais je ne conspirerai pas... »

« J'ai l'impression qu'il n'existe aucune personnalité politique en état de diriger la monarchie que certains tentent de rétablir, et que, par conséquent, s'ils arrivaient à leurs fins, ils ne feraient que contribuer au chaos de l'Espagne. »

DES TROUPES MAURES A LA FRONTIERE

Comme suite au licenciement de la classe 1944, plusieurs trains militaires transportant des troupes maures, des Régulares et des Mehalas, ainsi que de la Légion étrangère, sont partis à destination de la frontière. Le colonel défenseur de l'Alcazar, Louis Araujo Soler, actuellement gé-

néral de Brigade, a été désigné pour le commandement de quelques groupes d'infanterie des Pyrénées. Son quartier général se trouve à Boltaña.

LA SANGLANTE STATISTIQUE DU GENERAL FRANCO

Selon des renseignements qui nous parviennent de l'intérieur d'Espagne, le nombre officiel des espagnols fusillés atteignait 372.300 en 1942. Ce chiffre est composé de la façon suivante:

- Madrid, ville, 50.000 fusillés.
- Barcelona, ville, 40.000.
- Asturies, 60.000.
- Zamora, 20.000.
- Seville, 60.000.
- Les quatre provinces de Galice, 120.000.
- Moron, ville de 18.000 habitants, eut 2.500 fusillés.

Ces renseignements appartiennent à 14 provinces des plus importantes. La terreur continue sans répit. Il faut se rendre compte qu'en 1944 seulement 776 personnes ont été pendues ou fusillées en qualité de «rouges», c'est-à-dire «ennemis du franquisme».

ADHESION A FRANCO OU SUPPRESSION DE LA CARTE DE RATIONNEMENT

Des groupes de phalangistes des villages du Haut Ampurdà, sur le littoral méditerranéen ont été mobilisés pour faire pression sur les habitants afin de recueillir des signatures sur les bulletins d'adhésion à

Franci. Les héritants son l'objet de menaces et ceux qui ont refusé se sont vu retirer la carte de rationnement.

FRANCO, VA-T-IL SIGNER SON TESTAMENT ?

Après son bref séjour à Burgos, le général Franco est arrivé à Saint Sébastien. Ville qui est devenue le centre des activités politiques et diplomatiques.

L'Ambassadeur d'Italie, le Ministre de Suisse et le Chargé d'affaires des Etats Unis sont arrivés, eux aussi, à Saint Sébastien, où les autres membres du Corps diplomatique sont attendus.

On déclare dans les milieux informés que parmi les conversations diplomatiques qui se dérouleront au cours du mois d'août à Saint Sébastien figureront d'importantes entretiens sur les avoirs et les réfugiés allemands en Espagne.

Une délégation du Comité de Contrôle allié de Berlin se rendrait spécialement à Saint Sébastien en vue de régler les difficultés soulevées par cette question. La délégation profiterait probablement de son séjour dans la péninsule pour régler le même question avec le Portugal.

DES NOUVELLES GRÈVES A BARCELONNE

Ces jours derniers des grèves de bras croisés se sont déclenchées dans les usines «Rocamar», «Union» et «Hispano Suisses» en protestation contre le manque de nourriture et la disproportion des salaires par rapport au coût de la vie.

A l'Hispano Suisse, le directeur Fernando Solanos denonga à la police les «meneurs» qui furent arrêtés. Comme les ouvriers protestaient, les arrestations se multiplièrent et 40 ouvriers furent conduits à la Préfecture de Police. Devant la ferme attitude de tous les ouvriers qui ne voulurent pas reprendre le travail, la police fut obligée de relâcher les détenus et dut promettre à l'entreprise une amélioration des conditions de travail.

L'INTERPRETATION RELIGIEUSE DE FRANCO

L'architecte du Haut-Commissariat d'Espagne au Maroc a remis à l'Association des Dames de la Vierge d'Afrique un magnifique chapelet offert par le chef de l'Etat à la patronne de cette ville. Le chapelet sera exposé dans un établissement central pour que les habitants de Ceuta puissent admirer le cadeau du généralissime à la «Très Sainte Vierge Protectrice du passage du convoi de la Victoire.»

LE COMMENCEMENT DE LA FIN

En execution du vaste plan de répression arrêté il y a quelque temps à Madrid par le Conseil des Ministres, sous la pression du Conseil de la Phalange, on a procédé à Barcelone à l'arrestation de 700 personnes. Une grande inquiétude règne dans la ville, car on s'attend à des mesures d'une extrême rigueur appliquées contre la population d'une façon générale, puisqu'on considère déjà tout le monde comme résistant.

A côté de cette inquiétude commence à poindre l'espoir de quelque événement d'une importance telle qu'il sera la fin de la tyrannie franquiste. IDER.

DESDE ESPANA

Episodios de la vida Nacional

(Crónica del corresponsal clandestino de la Agencia Febus, LOUIS RENE.)

Las partidas de gente armada son, como en los tiempos clásicos, diámas de los caminos de España. Los residentes andaluzes hacen continuo acto de presencia. Son los legítimos descendientes del también clásico Juan Martín Diez. Actúan en nombre y en defensa de la libertad, y nadie, salvo la prensa y los autores de los asesinatos de la policía franquista, osará afirmar que sus actos se apartan un ápice de la generadora caballería que las viejas crónicas atribuyen al Empecinado y a sus huérfanos. Pero como es cosa normal en tiempos anormales, el bancalearismo, no menos clásico, hace su aparición a la sombra de un estado de cosas cuya realidad es el reverso de la medalla propagandística que nos quiere presentar a la España de Franco como un oasis paradisíaco de orden y de tranquilidad en medio de un mundo regido por gobiernos de tipo democrático, que se debate en la esteira liena de incertidumbres del torbellino que acaba de conmoverse. Los nietos, pues, del Tempranillo, alternan en las encrucijadas con los herederos de las antiguas partidas liberales. Y la verdad es que el ciudadano medio y el residente extranjero en España apenas si se adivinan a salir de sus ciudades por carretera sin una escolta bien provista de armas y de lealtad.

En 1935, el presupuesto total de gastos del Estado español — para no citar una época en que la República no estaba gobernada por los Izquierdas — se cifró en 4.500 millones de pesetas. En 1945, el presupuesto del Estado falangista prevé la cantidad total de 13.127 millones. De esta suma global, 7.700 millones se destinaron exclusivamente a las fuerzas armadas y a los gastos del ministerio de la Gobernación, es decir, que puesto que ninguna amenaza exterior se cernía sobre el país, y por tanto el ejército nada tenía que hacer más allá de las fronteras, y en cambio sus unidades patrullaban de continuo por ciudades, campos y rutas interiores, y los Consejos de Guerra actuaban con mayor intensidad que los tribunales ordinarios, esos siete mil setecientos millones de pesetas se destinaban por entero al mantenimiento del orden público. A falta de otros aciertos de sus gobernantes, el español medio debió sentirse satisfecho al creerse a cubierto de toda suerte de perturbaciones de su tranquilidad el día en que leyera esas cifras

durante el funcionamiento del Cíclotron, los neutrones salían blanco en los protones de los núcleos del uranio, cocinado en la ventanilla periférica de la caja. La materia se desintegra quedando en libertad los protones, más nuevos neutrones salidos del átomo de uranio atacado. Estos nuevos neutrones, disparados por el átomo de uranio, van a neutrir otros átomos de la misma materia, haciendo explosión a su vez, y así sucesivamente, se encadena la desintegración total del prototipo ensayado. Pero de esta manera, tan simple, la destrucción de la materia sería no continua, sino instantánea; particularmente si los proyectiles (neutrones) se lanzan «a puntadas» para aumentar las probabilidades de éxito.

Si el principio es tan simple, como acabamos de exponer, la práctica no lo es tanto, y se efectúa con cierta moderación, y en forma parcelada, probablemente. A partir del Cíclotron, comienzan a matar los datos seguros, porque contienen el secreto, puramente técnico, y no de principio. Por ser secretos los dispositivos que han permitido reducir los aparatos, de tipo monolítico, necesarios para estas operaciones, al tamaño transportable en un avión, así como los medios que se emplean para dirigir las explosiones, nada puede decirse en definitiva. Algunos suponen que los átomos del Uranio, destinados a explotar, están diseminados en un medio dispersivo moderador del tipo de la parafina, o la vaselina.

Lo que resulta cierto es que si el Uranio se desintegra totalmente, la cantidad de este metal necesaria para la fabricación de una bomba importante, es ínfima. Según los cálculos de Einstein, la energía producida por la desintegración de un gramo, equivale a veintidós mil millones de millones de grandes calorías o calorías-kilo, equivalentes a su vez a las calorías que desprenderían al quemarse dos millones de toneladas de hulla.

¿Qué papel juega en los trabajos actuales la pila de Uranio descubierta últimamente y que está formada por uranio metálico en barras y grafito, en la bomba atómica? ¿Cuál es el nuevo aparato propulsor de átomos que se emplea en sustitución del cíclotron o de los tubos catódicos? ¿Cuál es el proyectil definitivo? ¿Cómo se modera el bombardeo para que la explosión se produzca a tiempo? ¿Qué medios propulsores aseguran el manejo de la bomba? ¿Cuánto costaría su fabricación? ¿No se han descubierto detecciones contra la desintegración? ¿La desintegración es total o para al? ¿Cuáles son los productos finales de la ruptura del átomo de Uranio o del Plutonio, etcétera, empleados? Preguntas son éstas, de tipo técnico, como tantas otras que se podrían hacer, a las que las Naciones Unidas responden con el silencio. Pero el principio de la fabricación de la bomba, como el de la energía atómica y los horizontes que posee, estos, se los escapen porque lo conocen hasta los alumnos de Bachillerato. El secreto en esas condiciones no podrá ser guardado mucho tiempo.

¿Afortunadamente? Eso lo veremos si no nos bombardean antes... La ruptura del Uranio, o se efectuó ya con éxito en 1939, por varios procedimientos de laboratorio y no por uno solo. Los productos resultantes de la ruptura del Uranio 235 (es decir 235 protones más 92 electrones y 235 menos 92 igual a 133 133 neutrones) no pudieron recogerse, porque se operaba con cantidades ínfimas de materia, pero pudimos reconocer en ellos los caracteres del Lantano, Bario, Yodo, Bromo, Cesio, Rubidio y Cripton. Si el proyectil empleado actualmente

L. Gascon Portera

Esta rápida hojeadá a la energía atómica, permite ver, a quien pertenece el fruto que hoy recoger estos nuevos «bomberos atómicos» de las comisiones, gracias a que han podido dar. Dios sabe cómo, el último toque a los trabajos realizados por varias generaciones de diversos países, las cuales están representadas en la labor con los siguientes géneros: 10 alemanes, 10 americanos, ocho franceses, nueve ingleses, dos holandeses, un polaco, tres italianos, un siberiano, un indio, un neozelandés, dos daneses, cuatro rusos, un japonés y un sueco.

La bomba que en Bikini cae entre perros y gatos, alojados en barcos y en el lago de la isla madrepecora, es una prueba de la duda y de que no sólo se guarda el secreto, sino que se continúan los trabajos de un solo lado, en detrimento del resto del mundo, que padece la indigna amenaza de permanecer protegido por aquellos que, un día se enfurruñan no tubieran en servirse del secreto para nuestra mayor seguridad...

Los servidores del Dr. Negrin

Pietro Neni, vicepresidente del Gobierno italiano y futuro ministro de Negocios Extranjeros de su país, ha hecho declaraciones acerca de España. Si hemos de atendernos a lo que dice la Prensa, nuestro amigo Neni ha dicho que «las profundas diferencias que existen entre el presidente Giral y el Dr. Negrin» le llevan a estimar «que el Gobierno republicano español, a causa de estas diferencias, perderá cada día más su influencia, y que toda su actuación, por ella, está condenada al fracaso».

En el mismo periódico se habla de los «ruidos» que circulan

una ley sobre los espectros de los rayos X, que condujo al sueco Siegbahn y al inglés Barkla a poder contar los electrones atómicos. El profesor indio, de la Universidad de Calcuta, Venkata Raman, descubridor del efecto que lleva su nombre, en espectroscopia, que permitió profundizar en el estudio de la arquitectura del átomo; el físico japonés Hideki Yukawa, descubridor del «mesotón» en 1935; el matrimonio Joliot Curie y el profesor Langevin, franceses, Los americanos Oppenheimer, Anderson, Compton, Davidsson, Langmuir, Rabi, Stern, Allison, Szilard. Los alemanes Rosemblum, Hahn, Strassman, Lise, Meitner, Heisenberg. El danés Frisch; el inglés Oliphant. El francés Príncipe de Broglie. Los italianos Pasetti y Segre, y por último, los rusos Gamov, Auhanov, Skobeltzyn, Kowarsky, y los profesores Dunning, Grosse y Nier, anglosajones.

Esta rápida hojeadá a la energía atómica, permite ver, a quien pertenece el fruto que hoy recoger estos nuevos «bomberos atómicos» de las comisiones, gracias a que han podido dar. Dios sabe cómo, el último toque a los trabajos realizados por varias generaciones de diversos países, las cuales están representadas en la labor con los siguientes géneros: 10 alemanes, 10 americanos, ocho franceses, nueve ingleses, dos holandeses, un polaco, tres italianos, un siberiano, un indio, un neozelandés, dos daneses, cuatro rusos, un japonés y un sueco.

La bomba que en Bikini cae entre perros y gatos, alojados en barcos y en el lago de la isla madrepecora, es una prueba de la duda y de que no sólo se guarda el secreto, sino que se continúan los trabajos de un solo lado, en detrimento del resto del mundo, que padece la indigna amenaza de permanecer protegido por aquellos que, un día se enfurruñan no tubieran en servirse del secreto para nuestra mayor seguridad...

con persistencia en Londres. Parece ser que estos «ruidos» anuncian la posibilidad de la constitución de un Gobierno de «la Resistencia» presidido por Alvarez del Vayo.

No hay derecho a que se juegue con la suerte del pueblo español. Sabemos que Pietro Neni ha sido invitado a comer por el Dr. Negrin en París. Suponemos que no puede ser otra la razón de las declaraciones que se le adjudican al destacado socialista italiano. Aunque nos cuestra trabajo creer que las haya hecho.

Porque Neni tiene motivos más que suficientes para conocerlos a unos y a otros y para saber que, en tanto que Negrin no tiene tras de sí más que a los Peña y a los Lamonedá—demasiado poco influyentes en la política española para ser tenidos en cuenta—el Sr. Giral ha constituido un Gobierno en el que están representados todos los partidos que tienen alguna personalidad en España y las organizaciones sindicales. ¿Hasta el Partido Comunista tiene en ella una representación!

Siendo esto verdad, como lo es, ¿puede hablar ningún gobernante de las diferencias existentes entre el Dr. Giral y el doctor Negrin para justificar que su Gobierno no haya reconocido aún al que preside el Dr. Giral? ¿No serán otras las razones que impiden al Gobierno italiano el reconocer al Gobierno republicano español en el exilio? ¿No tendrán algo que ver en todo esto las deudas adquiridas por Franco por la ayuda que Mussolini le prestó durante la guerra civil española?

Más seriedad, señores. Y más respeto para la desgracia que aqueja al pueblo español.

L. ORCARI.

El C.I.A.T.E. y nosotros

Los compañeros del Grupo Parlamentario de la Seine, en nota firmada por el compañero secretario, Miguel Chapel, nos hacen saber que el Grupo Departamental de la U.G.T. no tiene nada que ver con el C.I.A.T.E.; que no tienen ningún representante en dicho Organismo y que si algún afiliado hay en él es a título puramente particular.

Por su parte la Comisión Ejecutiva de la U.G.T. hace también la aclaración de que el C.I.A.T.E. no tiene nada que ver con nuestra Organización, pues se trata de un Centro de información y gestión, sin ninguna relación orgánica con nosotros.

CRONICA INTERNACIONAL

El Reglamento de la Conferencia

Una cuestión previa de la mayor trascendencia para el futuro de las deliberaciones ha entretenido la atención de la Conferencia de la Paz en un debate que parecía interminable y que se prolongó durante cerca de veinticuatro horas. Se trataba de reglamentar el derecho que asiste a los pequeños países a hacer oír su voz en el momento en que se discuten los proyectos de tratados de paz elaborados por los cuatro «grandes». Dos posiciones irreconciliables se delimitaron desde la iniciación de los debates. El Sr. Molotov se reveló el líder de una de ellas, preconizando la necesidad de que cualquier recomendación tendiente a enmendar el proyecto de un tratado de paz debería ser votado por una mayoría de dos tercios. El Sr. Byrnes, por su parte, mantuvo el principio de que bastaría la simple mayoría para que las objeciones o enmiendas debieran tomarse en consideración.

La cuestión planteada revestía tal importancia que, de una u otra actitud pudieran derivarse para la Conferencia de París idénticas consecuencias a las producidas por el ejercicio del veto en la reciente Conferencia de los Cuatro. La polémica, en ocasiones de tonos violentos, fue frecuente en ruidosos incidentes. En uno de ellos el señor Alexandre, delegado británico, acusó con vehemencia al Sr. Molotov de practicar la obstrucción de manera sistemática.

Una enmienda británica al texto de la proposición defendido por el Sr. Byrnes consiguió reunir en torno suyo una mayoría capaz de obligar a su cumplimiento hasta a los más intrasigentes. La enmienda en cuestión establecía que las recomendaciones de la Conferencia de los 21 serán consideradas en dos categorías: primero, las adoptadas por una mayoría de dos tercios de los miembros de la Conferencia; segundo, las recomendaciones que habiendo obtenido más de la mitad de votos, no hayan alcanzado los dos tercios. Unas y otras recomendaciones deberán ser examinadas por el Consejo de ministros de los «cuatro grandes». Las recomendaciones adoptadas por una mayoría de dos tercios deberán ser examinadas con mayor atención en el momento de la elaboración de los tratados de paz definitivos. El leve matiz que diferencia ambas categorías de recomendaciones en la proposición británica, pretendida enmienda a la presentada por el Sr. Byrnes, acusa el fino instinto de la diplomacia inglesa. Puesta a votación, fué adoptada por CATORCE votos contra SEIS y una abstención.

Votaron en contra, haciendo uso de su soberanía y de su indudable espíritu de independencia, Rusia, Ucrania, Yugoslavia, Polonia y Checoslovaquia. Francia se abstuvo.

El resultado de esta segunda votación después de la realizada para la elección de presidente de la Comisión del Reglamento es extraordinariamente significativo y puede orientar a nuestros lectores sobre el equilibrio de las fuerzas en presencia.

El Sr. Gasperi ante los 21 de la Conferencia

Antes de dar comienzo a los debates sobre el tratado de paz con Italia, la Conferencia del palacio de Luxemburgo ha invitado al señor Gasperi a precisar el juicio que a la nueva Italia merece el proyecto elaborado por los «cuatro grandes».

El esfuerzo realizado por el pueblo italiano en la última etapa de la guerra, sacudiendo el yugo fascista y colaborando con los ejércitos aliados, le ha hecho acreedor al título de cobeligerante, uno de cuyos privilegios consiste en ser escuchado antes de que recaiga sobre Italia el fallo definitivo por su responsabilidad en las ruinas amonadadas por el Eje.

El Sr. Gasperi, presidente del Consejo de ministros, ministro de Negocios extranjeros y ministro del Interior, es, además, el jefe del partido democrático cristiano que acaba de obtener una resonante victoria electoral y una más reciente victoria política en la composición del actual Gabinete. Su presencia en la Conferencia de París ha sido precedida de una violenta reacción de su pueblo ante un proyecto de paz demasiado severo al decir de los propios italianos. Por eso la presencia de la delegación presidida por el Sr. Gasperi fué acogida entre los 21 con un silencio solemne, cuya significación no pudo escapar a las indiscutibles dotes del ilustre diplomático, cuyo embarazo intentó atenuar el Sr. Bidault, invitándole a exponer con toda libertad sus puntos de vista sobre el tratado que le concierne.

Con palabra mesurada procuró el delegado italiano llevar al ánimo de la alta Asamblea las preocupaciones de un pueblo que apenas liberado de la tiranía mussoliniana hace esfuerzos titánicos para recuperar su pasada grandeza, reconstruyendo su Economía y borrando de la cultura italiana las huellas indelebles de la barbarie fascista. Ponderado en su exposición, llegó, sin embargo, a calificar de injusto el preámbulo del proyecto de tratado de paz, y de manera singular en cuanto se refiere a cláusulas relativas a Trieste, Venecia Juliana, el desarmamento y las reparaciones. En resumen, los esfuerzos del diplomático italiano han sido examinados a conseguir un aplazamiento de un año antes de que las graves decisiones que se apuntan puedan llevarse a la práctica e impositibiliten todo intento de reconstrucción de la joven República italiana.

El señor Gasperi terminó con un patético llamamiento a los delegados, exhortándoles a evitar una decisión injusta que pueda crear los gérmenes de un resentimiento que imposibilite la incorporación de los países víctimas del fascismo a la obra constructiva y pacífica de la nueva Organización de las Naciones Unidas.

UN DOCUMENTO HISTORICO

Discurso pronunciado por nuestro malogrado Julian Besteiro ante el Tribunal faccioso del verdugo Franco

Los servicios especiales de la Agencia Febus en el interior de España han recogido un documento de un valor histórico inapreciable. Se trata del acta del Consejo de guerra franquista ante el que se obligó a comparecer en Madrid, en el año 1939, a nuestro gran compañero Julian Besteiro.

Tras un discurso de tres horas de duración del fiscal militar, en el que éste solicitó del Tribunal la pena de muerte para Besteiro, éste se pronunció así ante sus juzgadores facciosos:

«Alegaciones del procesado»

Con la venia de la presidencia. Quisiera hacer algunas muy breves consideraciones.

Procuraré hacerlo en estilo telegráfico, no sólo por lo avanzado de la hora y la fatiga de todos, sino porque es el estilo oratorio que yo prefería siempre.

En primer lugar, es preciso que yo me refiera a los hechos. Yo no trato de producir aquí un alegato en defensa propia. De eso se ha encargado con gran competencia y buena voluntad el señor defensor. Si yo no hubiera tenido defensa, creo que tampoco hubiera hecho mi defensa. Al defensor, las gracias. También tengo que dar las gracias al señor fiscal, porque ha reconocido mi honradez privada. No es poco. Ahora que yo soy más ambicioso que eso. Yo no me contento con ser en mi vida privada honrado. Yo estoy seguro de haberlo sido en mi vida pública. Y lo que yo quiero no es solicitar un fallo favorable. Lo que yo quiero es que se me conozca tal como soy, no sólo por los hechos externos, sino por la expresión de mis ideas, de mis propósitos y de mis anhelos. Mi aspiración sería (yo, que nunca he pertenecido a una sociedad secreta), mi aspiración sería que, salvados aquellos secretos que pertenecen a la consideración social y al pudor del alma, mi vida interior fuese completamente diáfana para que todo el mundo la viera.

Quiero sobre todo subrayar que mi posición política dentro del Partido Socialista no data solamente de los momentos previos a la proclamación de la República, sino que desde mi ingreso en él se ha ido dibujando cada vez más claramente, y se dibujó con motivo de la huelga del 17.

Porque para juzgar un acontecimiento histórico hay que conocer el ambiente, como para juzgar el hecho la acción de un individuo. Y el ambiente real en aquel año 17 era: guerra europea, neutralidad española. Al amparo de la neutralidad un auge extraordinario de los negocios, una coyuntura económica verdaderamente favorable. Al mismo tiempo, por la circulación rápida del capital móvil, inflación económica, carestía de precios. Y esto produce una excitación enorme en las masas obreras del país que, además, las desmoralizaba profundamente, porque las empresas preferían cerrar a toda petición de aumento de jornales con tal de no perder

un solo día de trabajo, porque ello representaba un gran negocio. Y casi por semanas en los centros industriales de España se aumentaban los jornales. Yo recuerdo haber pasado un día entero tratando de influir sobre un ministro de Obras públicas para que los aumentos de los jornales no fuesen a manos de los obreros solamente, sino que se empleasen en instituciones que sirviesen cuando viniera la coyuntura desfavorable para remediar la miseria que se veía venir, sin conseguirlo. A estas causas de excitación se añadía la impopularidad de la guerra de Marruecos. A ello se agregó la formación de las Juntas Militares de Defensa cuyo manifiesto puso al rojo vivo el sentimiento republicano, no solamente de las masas populares sino de muchos otros sectores del país. Y entonces la huelga era inevitable y había que encauzarla bien. Yo contribuí a encauzarla y resultó que hicimos lo que no había existido hasta entonces que en la organización obrera y en el movimiento obrero español llegaron a predominar como elemento directivo la U.G.T. y el Partido Socialista con la orientación tradicional en él, que era la mía. Y ojalá no se hubiera perdido, porque si no se hubiera perdido, todas las tragedias que ha vivido España, toda la sangre que se ha derramado, toda la riqueza que se ha destruido, y que costará tantos esfuerzos reparar, es posible que se hubieran evitado.

(El MINISTERIO FISCAL—dirigiéndose a la presidencia—. Me permito formular un ruego. Es conocido aquí, porque notoriamente lo he demostrado, el respeto con que me he producido en torno de la figura del procesado, reconociendo sus cualidades, incluso en el interrogatorio con toda amplitud. Pero es claro, el procesado tiene un derecho que es sagrado, el de las alegaciones en su descargo, y en este sentido hay un gran margen que no se puede negar, e invade esferas que están completamente sentenciadas por el país y que la opinión sana condena, y ello me coloca en el trance de suplantar a la presidencia que el procesado se limite a los hechos).

Es seguro que me haya dejado arrebatar por lo hondamente que siento estas cosas y haya dado una amplitud y un tono a estas consideraciones que estén fuera de lugar. Procuraré evitarlo.



Los Socialistas de Asturias se dirigen a las Embajadas de Inglaterra y O. O. U. U

Con fecha 6 de mayo, próximo pasado, se ha informado a esa Embajada que el día 3 del mismo mes, han sido detenidos en Pola de Laviana (Asturias), y acusados de supuestas actividades políticas, los ciudadanos DIMAS VALLINA GARCIA, HERMINIO VALLINA GARCIA, ENRIQUE SUAREZ ARBESU, JOSE MARTINEZ LOBATO, GERMAN MARTINEZ; FERNANDO MARTINEZ Y JOSE SUAREZ DEL VALLE. Discúlpenos, señor Embajador, que por segunda vez insistamos por medio de este informe, que tal detención ha sido completamente arbitraria y no pueden aportar pruebas de que dichos ciudadanos sean autores de ninguna acción delictiva, a no ser que, como delito, se considere el pensar, sin poderlo expresar públicamente, que se tienen ideas que en todas las naciones democráticas encuentran cauce legal para su expresión. Mas esto, que comprendemos no viene al caso analizarlo, no sería motivo de volver a amonestarle, si no fuera que la situación de los referidos ciudadanos es harto lastimoso para permanecer impenitentes. Todos los detenidos sufrieron vejaciones e inhumanos tratos; desde los golpes bestiales en el cuerpo, hasta la aplicación de corrientes eléctricas; todo para arrancar unas declaraciones acusatorias de un delito que no existe.

¿Cuál no sería el lastimoso estado de los detenidos, para que el médico de la Prisión Provincial de Oviedo, enviara un certificado al Juzgado número 2 de esta plaza, dando cuenta de la penosa situación de los mismos?

Este certificado ha sido remitido a esa Embajada, acompañando al primer informe.

Como medidas complementarias para agudizar la represión y, con objeto de justificar la incoación del expediente, el juez instructor de la causa ha ordenado la incomunicación total de cinco de los siete detenidos; dicha incomunicación está en vigor desde el 29 de mayo, privándose a los detenidos de cuantos exiguos derechos les corresponden. Derechos mínimos, que debieran ser respetados, si hubiera un átomo de justicia dentro de la «justicia» de los sentimientos cristianos que blasonan.

Esperamos que esa Embajada se haga partícipe de nuestro deseo para poner término a la situación de los detenidos, haciendo uso directo

o indirecto de los medios que estén a su alcance para lograrlo. Esta petición no es enviada por hombres predispuestos a comentar insignificancias; lo hacen quienes, con serenidad y entereza, van soportando una situación que no deseáramos para ningún ser humano.

Lo hacen los mismos que, ávidos de saber la marcha de la guerra, esperábamos la llegada a nuestras manos de los Boletines de esa Embajada, teniendo que ocultarnos para leerlos y no incurrir en la ira de los que, por el hecho de ser nosotros simpatizantes de la causa aliada, nos exponíamos a ir a la cárcel.

Somos los mismos, quienes, al igual que los que van a cometer un robo, teníamos que dejar vigilancia para que no nos sorprendieran escuchando las emisiones radiadas de los aliados.

Somos los mismos que leíamos en los periódicos xenofilos del Eje, noticias y comentarios que suponían escarnio, calumnia, burla, desprecio, relajación hacia los países aliados, a sus gobernantes, a sus ejércitos y a sus súbditos, amargándose nuestro ánimo al no poder gritar a pleno pulmón: ¡Eso es incierto! ¡Eso es mentira!

Somos los mismos que en el momento final de la guerra no hemos podido exteriorizar nuestra alegría, levantando en alto los dos dedos en V, para solidarizarnos con el triunfo aliado.

No intentamos con esta somera indicación de inquietudes pasadas, mostrarnos como avaros en el cobro de intereses por una conducta personal. Es, simplemente, recordar que, si injusticia había, injusticia hay.

El caso que nos ocupa en esta información, es de tal índole antihumana, que por creer a V. E. hombre democrata, hombre que tiene que repudiar inicuos atropellos, esperamos su atención en este asunto y, en caso necesario, llegar, dícese haga llegar, hasta su culto y liberal país, el sentido mayoritario del nuestro, de que vayan cesando los atropellos y martirios que se hacen con quienes tienen la desgracia de ser desagradables a los agentes represivos.

Deseándole salud y acierto en su difícil misión.

Asturias a 15 de julio de 1946.

Lo de mi entrevista con el señor Negrín, con motivo de mi viaje a Barcelona. Ya se ha hecho aquí referencia a eso. Yo recibí indicaciones de que el presidente quería hablar conmigo. Pensé que sería algo que pudiera conducir a abreviar el término de la guerra. Fui a Barcelona, me encontré con un ambiente de terror y los mismos que me habían avisado, apenas se atrevían a decir que me había llamado el presidente. Y entonces inventé una serie de visitas protocolarias, correspondiendo a las que a mí me hacían en mi casa de Madrid, y así, al final, justificué la visita al presidente. La primera visita fue a la Comisión Ejecutiva del Partido, de la cual me habían nombrado. «Ya que está usted aquí—me dijeron—se va a reunir la Comisión». «Yo no soy vocal, pero si ustedes quieren saber lo que pienso, pregúntemelo», dije. Y, en efecto, me lo preguntaron, y yo no voy a decir lo que dije, pero sí que desde allí fui a ver al Sr. Negrín y lo primero que le dije fue: «Antes de que le cuenten a usted nada, quiero que sepa usted por mí lo que he dicho a la Comisión Ejecutiva. Le tengo a usted por un agente de los comunistas. No cuento más escenas. No se descomponga. Estuvo muy cortés conmigo, pero, en fin, la cosa era bastante violenta. Después hablé de cosas que no tenían relación con el caso y se terminó la conferencia. No tiene otra trascendencia.

Yo lo que quiero decir es que por desgracia para mí, yo, en la posición que he adoptado contra la corriente, sufriendo los disgustos consiguientes y los contratiempos, tengo el sentimiento de reconocer que no me he equivocado. Hubiese querido equivocarme y que no hubiera pasado la tragedia que yo prevía. Es una lástima. Acerté y tengo una experiencia dolorosa. Pero esta experiencia me lleva a rectificar mis puntos de vista? Yo le digo al Tribunal que no. Yo los mantengo, y le digo más, que si con esta experiencia se diese el caso de que yo tuviese que rectificar algún principio y me aproximase al nacional-socialismo, yo no lo diría por pudor ni cambiaría mi postura. Mi vida política la tengo detrás de mí; delante no espero nada. Y me parece una deshonestidad y una falta de pudor hacer a estas alturas de mi vida un cambio de esa naturaleza.

Yo ya sé que este prurito de sostener mis posiciones a veces es interpretado como algo de sobrestima personal, quizás de orgullo; desde luego hay orgullos legítimos, pero yo no pretendo ser orgulloso. Yo tengo que velar mucho no solamente de la parte externa aparente, sino de la interna de mi conducta.

Hay un rasgo de mi conducta que yo quiero subrayar aquí. Yo he sido, además de diáfano en la conducta, absolutamente real para todos. He sido leal para con mi Partido, en el cual he militado desde el año 12; he sido leal para los partidos que legítimamente se consideraban así; he sido leal hasta la exageración con algún partido que, llamándose afín era el mayor enemigo del Partido en que yo militaba y de mi personalmente; he sido leal para el Gobierno que combatí la República, para los que tenéis esa ideología aquí, y en este momento creo que soy leal con el Tribunal.

El juicio que se formule acerca de mí, eso no me compete. A mí me compete la responsabilidad interna, y la aplicación de la ley es otra cosa.

Ahora si quisiera yo lamentarme de una circunstancia de mi vida que ha apuntado el señor fiscal diciendo que yo soy algo más y que ese más no debe subsistir. Yo lo siento mucho. Yo no quisiera ser más. Ahora puede que sea verdad, porque yo creo que en las circunstancias desfavorables los personajes mitológicos se convierten en mártires y yo, las graves acusaciones que se me han dirigido, las he oído con una serenidad de espíritu enorme. Ese es un bien que nadie me puede quitar.

He dicho.

EL PRESIDENTE: Vista la causa para sentencia.

Un manifiesto de Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas

Barcelona. — La Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas ha hecho circular un manifiesto saliendo al paso de la política de provocación que, con el fin de intensificar la represión, vienen efectuando los falangistas desde hace tiempo.

Hace algunos días la Prensa publicaba una información diciendo que una potente carga de explosivos había sido colocada en la vía para hacer saltar el expreso Madrid-Barcelona, lo cual, según los mismos periódicos, hubiera provocado una verdadera catástrofe en la que hubiesen perecido muchas personas inocentes.

En diversas casas de labor y en pequeños pueblos aparecen los «guerrilleros», que roban cuanto pueden a los campesinos y cometen actos de brutalidad.

En las fábricas, «obreritos» demasiado exaltados excitan a la huelga revolucionaria con una constancia verdaderamente sospechosa.

«Nosotros hemos de señalar—dice el manifiesto—que no tenemos nada que ver con eso. La Resistencia española no ataca los trenes transportando viajeros inocentes ni siembra el desconcierto y la miseria entre campesinos y labriegos. No somos atacadores ni terroristas, ni revolucionarios suicidas o inconscientes. Somos republicanos y resistentes españoles en lucha abierta contra el régimen franquista, no contra el Pueblo, del cual somos hijos. La Falange, siguiendo sus métodos provocativos, impotente para detener a quienes tratan de hacer abortar la revuelta, emplea medios vergonzosos para hacer abortar la revuelta, bastante justificada, que se avecina. Por esta razón coloca ella misma los explosivos, para encarcelar a los patriotas; asalta los Bancos y organiza falsas guerrillas. ¡Atención a los provocadores! ¡No os dejéis engañar!